

bundos por toda la tierra? Estas dos profecias ya se han cumplido. En quanto á los Judíos, todos han sido arrojados de Jerusalén, y habitan en otras partes. En quanto al Templo, ni aun vestigios han quedado. „Teodoreto dice, que él era testigo ocular de esta tragedia.” ¿No predixo tambien Jesuchristo que los Apóstoles habian de sufrir muchos combates, y experimentar grandes peligros en la predicacion del Evangelio, pero que habian de vencer á sus mismos perseguidores? ¿No dixo tambien que la accion santa de aquella muger que derramó el precioso perfume sobre los pies del Señor habia de publicarse en todo el mundo? Ahora pues, los sepulcros de los Apóstoles y de los Mártires conocidos en todo el mundo son buena prueba de la primera de estas profecias; la segunda está verificada en el establecimiento del Evangelio en todo el universo en donde todos leen lo que se dixo de esta muger en el capitulo 26 de San Mateo.

„No es suficiente el saber lo que debemos pensar de Dios; es necesario conformar la vida y las costumbres con las leyes que nos dió, y aun imitarle en quanto nos sea posible, aborreciendo lo que Dios aborrece, y amando lo que él ama: este es el language de la Escritura. Lo mismo dixo Platón, que no se detuvo en pronunciar que podiamos imitar al Criador en sus buenos afectos. Dió tambien este filósofo excelentes preceptos para la conducta de las costumbres; pero no se ve que los hayan seguido, aun aquellos que entre los filósofos Paganos tuvieron el nombre de sabios. Sócrates, que era uno de estos, se entregó de tal suerte á los excesos, que publicamente los executaba. Diógenes, Crates el Tebano, y otros muchos hacian lo mismo. La Religion Christiana, por el contrario, no sólo da preceptos de virtudes, en especial sobre la castidad, pero al mismo tiempo tiene grande numero de profesores que los ponen en práctica.” Esta es la materia del discurso doce y ultimo de Teodoreto contra las falsas opiniones de los Paganos.

ARTICULO III.

Lugares notables en la doctrina de Teodoreto en punto de dogma, moral y disciplina.

- | | |
|--|--|
| I. Sobre la Santa Escritura. | X. De la Circuncision, y del Bautismo. |
| II. De las versiones diferentes. | XI. Sobre la Penitencia, la Eucaristia y el Sacrificio. |
| III. Sobre la utilidad de leer los libros Santos. | XII. Sobre el Orden y el Matrimonio. |
| IV. Del misterio de la Santísima Trinidad. | XIII. De los Mártires, y de la señal de la cruz. |
| V. De la Encarnacion. | XIV. De las reliquias, las imágenes, las peregrinaciones, y de los Monges. |
| VI. Acerca de los Angeles buenos y los malos. | XV. Sobre algunos puntos de disciplina. |
| VII. Sobre el libre albedrio, y la gracia. | XVI. De los errores que falsamente se han atribuido á Teodoreto. |
| VIII. De la unidad de la Iglesia, y de la primacia de San Pedro. | |
| IX. La obediencia debida á las Potestades. | |

I. Son obra del Espíritu Santo los libros históricos de la Biblia no menos que los proféticos; no solamente es propiedad de la profecía (1) predecir lo futuro, sino tambien la de contar las cosas presentes y pasadas: y así, refiere Moysés todo quanto habia hecho el Dios del universo desde el principio, como instruido en estas cosas, no tanto por los hombres, quanto por la gracia del Espíritu Santo. Lo mismo le sucede á David en sus Salmos, quando habla de las maravillas que Dios habia hecho por su pueblo, y las que habia de hacer en adelante. Algunos dicen que no todos los Salmos son de este Santo Rey. „Sobre este punto, dice Teodoreto, nada aseguro. No me importa que sean todos suyos, ó que otros hayan compuesto algunos de ellos, pues es constante que todos estan escritos por inspiracion del Espíritu Santo. Sabemos que David fué Profeta, y que aquellos de quienes se habla en el li-

(1) Præf. in Psalm.

bro intitulado *Paralipomenon*, tambien lo fuéron. Es, pues, propiedad de los Profetas, que su lengua sea órgano del Espíritu Santo, segun lo que se escribe en los Salmos: *Mi lengua es como la pluma de un habil escribiente*. En otra parte dice este Padre en general: „Que David escribió los Salmos (1) por obra del Espíritu Santo, y que hasta los mismos titulos son inspirados.” Habia algunos que pensaban con diferencia acerca de estas inscripciones, y las tenian por falsas. Teodoreto dice: „Que es grande temeridad pensar así de estos titulos, los quales se ven al principio de los Salmos desde el reinado de Tolomeo Filadelfio, baxo cuyo imperio los traduxéron los setenta intérpretes del hebreo al griego, como todas las demas Escrituras Santas. Ciento y cincuenta años antes de esta version, Esdras lleno de la gracia del cielo, escribió los santos libros, que por mucho tiempo habian estado alterados por negligencia de los Judíos, y por impiedad de los Babilonios. Si Esdras, inspirado de Dios, renovó la memoria de las Santas Escrituras, sin duda no pudieron los 70 sin igual auxilio concurrir con tanta uniformidad en la traduccion de estos mismos libros acerca de las inscripciones de los Salmos.” Cita el primero, el segundo, y el tercer libro de los Macabeos, las historias de Susana y de Daniel en el lago de los leones, con el Himno de los tres jóvenes en el horno de Babilonia (2). Defiende este Padre, que la lengua Sira ó Caldea es la primera de todas: que la embriaguez de Noé manifestó que ignoraba la fuerza del vino, y que vivia con sobriedad (3): que todavia se veían en su tiempo restos de la torre de Babel, y que los que la habian visto y habian quitado algunos pedazos aseguraban que era de ladrillos juntos con el betun, en lugar de otra mezcla (4): que no mintió Jacob, quando dixo que era Esaú, pues habiendo comprado la mayoría á su hermano, ya decia la verdad, quando aseguraba que era el hijo mayor,

(1) Præf. in Ep. Paul.

(2) In Daniel. Ep. 110. y 145.

(3) Quæst. 60. y 65.

(4) Quæst. 81.

que Job descendia de Esaú (1): que Moysés habia sabido los nombres Jannes y Mambres, famosos mágicos de Faraón por tradicion de los Judíos (2); ó por mejor decir, por revelacion del Espíritu Santo; y que los Profetas son anteriores á los filósofos Paganos en mas de mil y quinientos años.” Pretende que todo el universo advirtió la retrogradacion del sol, observada en el relox de Acáz, y que por esto viniéron los Embaxadores del Rey de Babilonia á informarse de la causa de esta maravilla (3).

II. Cita en diversos lugares el texto Hebreo, el Siriaco, las versiones de Símaco, Aquila, Teodocion, y las Exâplas de Orígenes (4). Dice: „Que toda la tierra estaba llena de la doctrina Profética y Apostólica; porque los libros hebreos, no solo estaban traducidos en griego, sino tambien en las lenguas de los Romanos, Egipcios, Indios, Armenios, Escitas, Sarmatas, y en todos los demas idiomas que se hallan en las naciones (5).”

III. Explicando estas palabras del Profeta Isaías: *Sacareis con alegría aguas de las fuentes del Salvador*, enseña que las Escrituras Divinas son lo que llaman los Profetas *fuentes del Salvador*; porque en ellas beben con alegría los que profesan una fe sincera (6). Por lo que teniendo que consolar á una Señora que habia perdido su esposo, la asegura que en la leccion de la Santa Escritura hallaria su consuelo. „Porque los santos libros son como unos sagrados pechos (7), de los que no debemos apartarnos, leyéndolos y meditándolos, para que si sobreviene á nuestra alma alguna enfermedad, hallemos el remedio saludable en sus santas instrucciones.”

IV. Segun la doctrina de la Escritura, y de los Padres congregados en Nicea, no hay mas que una substancia divi-

(1) Quæst. 93.

(2) Ep. 2. ad Timoth.

(3) Quæst. 52. in 4. Rég.

(4) Interp. in Jerem. c. 31. in-

terp. in Psalm. 73.

(5) In Psalm. 25.

(6) In Isai. cap. 12.

(7) Epist. 14.

na, Padre, Hijo unico, y Espiritu Santísimo. La substancia y la hipostasis se diferencian una de otra, como el comun del propio, el genero de la especie, y del individuo (1). Asi, pues, como el nombre de *hombre* es comun á toda la humana naturaleza, asi el nombre de substancia Divina denota la Santa Trinidad; pero el de hipostasis significa la persona del Padre, la del Hijo ó la del Espiritu Santo. De suerte, que hipostasis y persona son una misma cosa (2). Quanto se dice de la naturaleza Divina, es comun al Padre, al Hijo y al Espiritu Santo, como tambien lo es el nombre de Dios, el de Señor, Criador y Omnipotente. Pero lo que señala la hipostasis ó la persona no es comun á la Trinidad. Por exemplo, el nombre de Padre, de no engendrado es propio del Padre; el de Hijo unico, y el de Verbo no convienen al Padre ni al Espiritu Santo, sino solamente al Hijo. El nombre de Espiritu Santo, y el de Paracleto denota la persona del Espiritu Santo. Quando la Escritura llama *Espiritu* al Padre y al Hijo quiere significar que la naturaleza Divina es incorporea, y que no puede ser circunscrita; pero solamente da el nombre de Espiritu Santo á la tercera Persona. Creemos, pues, en un Padre, en un Hijo, y en un Espiritu Santo. Confesamos una divinidad, una dominacion, una esencia, y tres hipostasis (3), unidas sin confusion, y subsistentes por sí mismas."

V. Entre los Hereges de los primeros siglos habia mu-

(1) Por no haber idea en todo lo criado que sea comun á Dios y las criaturas: todos los similes que se traen para las cosas Divinas no son para demostrarlas (esto seria imposible); pero sirven para explicarlas. En Dios es una misma la substancia en las tres Personas: en tres Hombrés hay tres distintas substancias. No obstante, explica Teodoreto su pensamiento quando pone esta comparacion, como si dixera lo que en la naturaleza criada se verifica en

esta idea abstracta *Hombre*, en la Divina se halla realmente; porque se dice con toda verdad: el Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Espiritu Santo es Dios: mas no se verifica que son tres Dioses; asi como son tres hombres Pedro, Juan, y Diego. De lo contrario, no seria misterio el de la Santísima Trinidad.

(2) Dialog. 1.

(3) Ep. 145. y q. 20. in Gen.

chos como Simón, Basilides, Valentino, Bardesan, Marcion, y Manes, que solo daban á Jesuchristo la calidad de Dios, y solo le tenian por hombre en la apariencia (1). Los Arrianos, y los Eunomianos decian que el Verbo habia tomado solo el cuerpo, y que el Verbo le servia de alma. Admitia Apollinar alma en este cuerpo, pero no la concedia el entendimiento racional. Por el contrario, Faustino, Marcelo de Ancira, y Paulo de Samosata decian que Jesuchristo era un puro Hombre. La primera novedad que procuró introducir Nestorio fué, que no debiamos llamar á la Virgen Madre de Dios, sino Madre de Christo. Advierte Teodoreto, que este Herege se oponia en este punto á los mas antiguos Predicadores de la fe ortodoxa, los quales siempre enseñaron que segun la tradicion de los Apóstoles, se debe llamar á Maria Madre de Dios, y creer que efectivamente lo es. Rezelandó que pareciese falsa acusacion lo que refiere de Nestorio, pone sus propios términos pronunciados en la congregacion de los fieles, en donde dixo: *Maria no dió al mundo un Dios; solamente parió un Hombre, que era el órgano de la Divinidad.* Y en otra parte: *A los Paganos pertenece dar madres á los dioses.* Eutiques enseñaba con Valentino, que el Verbo nada habia tomado de la Santa Virgen, sino que habia pasado por ella, y él mismo se habia hecho carne; de suerte, que segun estas blasfemias la Divinidad habia padecido la cruz y la muerte, habia sido sepultada, y habia resucitado (2).

VI. Nada dice Moyses de los Angeles en la historia de la creacion (3); porque los Judíos por ser su virtud de poca solidez y sin constancia, hubieran hecho dioses de los Angeles, segun eran inclinados á la idolatría. Crió Dios estos espíritus celestiales al mismo tiempo que al mundo (4): pero no hay impedimento para decir que su creacion precedió á la del cielo y la tierra. Su numero es de muchos millones. Son inmortales

(1) Epist. 104.

(2) Ibidem.

(3) Quest. 2. in Gen.

(4) Quest. 4. in Gen.

é incorporeos (1). No tuvieron fundamento algunos antiguos para creer que por Angeles se habian de entender aquellos hijos de Dios, de los que se dice en el Génesis que tuvieron comercio con las hijas de los hombres (2). Por estos hijos de Dios entiende la Escritura á los descendientes de Seth, que se juntaron con las hijas de los hombres; esto es, con las hijas de la posteridad de Cain. El ministerio de los Angeles es cantar las alabanzas de Dios. Su idioma no es sensible, sino intelectual (3). Por la operacion del Espíritu alaban estas inteligencias á Dios, y se comunican entre sí los pensamientos. Se sirve Dios de su ministerio, para repartir beneficios á los que son dignos, y para castigar á los que lo merecen. Ha destinado algunos para presidir á las naciones, otros para custodia de cada uno de los hombres, para que los demonios no les hagan daño.

VII. Aunque Dios ve con anticipacion todas las cosas, no impone á unos la necesidad de practicar la virtud, ni á otros la de vivir en el vicio (4): si Dios precisára á la virtud y al vicio, no podria con justicia premiar ni castigar: por ser el Señor esencialmente justo, se contenta con exhortar al bien, y prohibir el mal; con alabar á los que viven en la piedad y devocion, y castigar á los que se dexan arrastrar del pecado. Siendo el hombre libre por su naturaleza, los que han creído, se han salvado; y los que no han creído, ellos mismos han sido los autores de su condenacion. De este modo llegó á cegarse Judas, que por ser Apóstol estaba ilustrado. En este sentido se verifica, que San Pablo que antes estaba ciego, recibió la vista. Así tambien cegaron los Judíos, y fueron iluminados los Gentiles. Dice Dios en Ezequiel: *Yo os daré un corazón nuevo*. Este modo de hablar de ningun modo destruye el libre albedrio. Dios ha persuadido con sus palabras, con sus

(1) Lib. 5. hæret. fabul. y q. 47. in Genes.

(2) Quæst. 3. y 47. in Genes.

(3) Lib. 5. hæret. fab. & in Ep. 1. ad Cor.

(4) In Ep. ad Rom. c. 8.

obras, y con infinitos milagros, no solamente á los Judíos, sino á todas las naciones á abrazar la piedad. No los ha precisado á abrazarla por necesidad, y con todo eso dice que él es el que ha quitado el corazón de piedra, y les ha dado su Espíritu, y un corazón de carne. El buen éxito de la predicacion de los Apóstoles era un efecto de la gracia de Dios. Si el Señor no hubiera cooperado (1), todo su trabajo seria inútil. Enseña Teodoreto que todo lo debemos esperar del poder de Dios: *Vos solo*, dice al Señor, *podeis librar de sus miserias á los afligidos. Los auxilios de los hombres son inútiles, si Vos no estais presente y los favoreceis*. Por lo que dixo el Profeta: *Con Dios haremos las acciones de virtud y de valor*. Como si dixera: imploramos su asistencia, confiemos en ella, pues esta es suficiente para disipar todas las aflicciones (2), y arruinar el poder de nuestros enemigos.

VIII. Una sola Iglesia hay en todo el mundo; por esto en las oraciones rogamus por la Unica, Santa, Católica y Apostólica Iglesia (3). Todas las Iglesias estan unidas en una sola, porque todas concuerdan entre sí en la profesion de los mismos dogmas. Llama San Pablo á la Iglesia la *congregacion de los fieles* (4), con todo eso no se compone de solo los perfectos, porque tambien incluye pecadores. Fuera de la Iglesia no hay salvacion, de suerte, que ni aun porque incluye hombres malos, no se nos permite separarnos de ella (5).

Da Teodoreto á San Pedro la calidad de *Príncipe de los Apóstoles*; mas no se detiene en decir: "Que permitió Dios que cayese aun despues de haber puesto su confesion como fundamento de la Iglesia: que despues le habia levantado para enseñarnos dos cosas; la una no confiar en nosotros mismos; la otra dar la mano á los que caen." Escribiendo á Renato, que era Presbítero de la Iglesia Romana, se explica sobre la grandeza

(1) In Epist. 1. ad Cor.

(2) In Psalm. 49.

(3) In Psalm. 47.

(4) In Epist. ad Ephes.

(5) Quæst. in Jes. Nav.

de esta misma Iglesia en estos términos : » Os suplico que persuadais á vuestro santo Obispo que use de su autoridad Apostólica , ordenando que quanto antes asistan á su Concilio. Pero dice, que la santa Sede tiene por otros muchos motivos el principado sobre todas las Iglesias del mundo , especialmente , porque jamas se ha manchado con ninguna heregia ; y ninguno de los que la han ocupado ha tenido sentimientos contrarios á la fe, antes ha conservado en su integridad la gracia Apostólica (1).»

IX. Por ser Obispos Presbíteros ó Monges , no es menor vuestra obligacion de obedecer á los Magistrados , mas no en todas las cosas , sin excepcion, se les ha de obedecer (2). Se les debe pagar el tributo , y darles toda la obediencia y la honra conveniente. Pero si nos mandan executar el mal que Dios nos prohíbe , debemos abiertamente resistir (3), como lo dixéron los Apóstoles , *¿por ventura , no será mas razon obedecer á Dios que á los hombres?*

X. Una prueba de que la circuncision se dió á los Judios con el fin de distinguirlos de los demas pueblos , es que durante todo el tiempo que anduviéron por el desierto separados de las demas naciones , ninguno de ellos fué circuncidado (4). Por otra parte , si la circuncision hubiera conferido la justicia , seria preciso decir que los Egipcios y los Ismaelitas, que tambien se hacian circuncidar fuéron justos , lo que no podemos asegurar , supuesto que la Escritura nos los representa como impios. Y asi se debe decir que Abraham no fue justificado por la circuncision , sino por la fe ; y que la circuncision se le dió como señal y sello de su fe. El Bautismo por el contrario (5) , no solamente está establecido para perdonar las pasadas culpas , sino tambien para darnos la esperanza de los bienes prometidos , haciéndonos participantes de la muerte y

(1) Ep. 77. y Ep. 116. ad Renat.

(2) In Ep. ad Rom. c. 13.

(3) In Ep. ad Tit. c. 1.

(4) Quæst. 68. in Gen. c. 17.

(5) Lib. 5. Hærer. fab. c. 18.

resurreccion de Jesuchristo , comunicándonos la dignidad de hijos de Dios , y herederos de su Reyno. Los que creen en Jesuchristo llegan al Bautismo , y reciben con la imposicion de las manos del Presbítero la gracia del Espíritu Santo ; se les ordena y manda que aprendan la fe de Nicéa (1) , y despues de haberles instruido se los bautiza en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo , nombrando en particular cada una de las divinas Personas.

XI. Hay algunos remedios para las heridas que se reciben despues del Bautismo (2). Estos no consisten en sola la fe , sino en muchas lágrimas y gemidos ; en el ayuno y la oracion , y en una penitencia proporcionada á la gravedad de los pecados. Sabemos por las divinas Escrituras que no debemos arrojar á la desesperacion á aquellos que estan dispuestos para obrar asi , y que tampoco debemos admitirlos con demasiada facilidad á la participacion de los santos misterios , segun el precepto del Señor , que nos manda no arrojar lo santo á los perros , ni las perlas á los cerdos. Estas son las reglas de la Iglesia en punto de la penitencia. En el Bautismo nos sepultamos con Jesuchristo , y resucitamos con él , comemos su cuerpo y bebemos su sangre (3).

No solamente los Presbíteros participan de la mística mesa del Señor (4) : todos los que han recibido el Bautismo tienen el mismo derecho. Asi como el grande Sacerdote no podia entrar en el santuario sino levantando el velo que cerraba la entrada , asi los fieles no entran en el cielo (5) hasta haber participado de la carne del Salvador , y haber comido su sagrado cuerpo. San Pablo , escribiendo á los Corintios , les trae á la memoria aquella santa noche (6) , en la que dando el Señor fin á la Pasqua figurativa , nos dió el verdadero original de esta figura , abrió las puertas del sacramento saluda-

(1) Ep. 145.

(2) Lib. 5. in Hærer. fab.

(3) Ep. ad Eph. c. 5.

(4) Quæst. 5. in lib. 1. Reg.

(5) Cap. 10. in Ep. ad Heb.

(6) In Ep. 1. ad Cor. c. 11.

ble, y comunicó su precioso cuerpo y sangre, no solamente á los otros once Apóstoles, sino al mismo Judas. Quando S. Pablo dice: *Que todo el que comiere este pan y bebiere el caliz del Señor indignamente, es reo del cuerpo y sangre del Señor:* esto significa, que así como Judas le hizo traicion, y los Judios le insultaron, así le cargan de ignominia y de oprobrio los que con impuras manos reciben el santísimo cuerpo, y le introducen en sus abominables bocas." Refiere Teodoreto de San Ignacio Martir (1), que dice hablando de ciertos Hereges: *Que no recibian la Eucaristia, porque no confesaban que fuese la carne de nuestro Salvador Jesuchristo que padeció por nuestros pecados, y la que el Padre resucitó por su bondad* (2). De aqui se sigue que los fieles confesaban que la Eucaristia es la carne de Jesuchristo. Solamente en la Iglesia Católica se debe recibir, así como se mandaba á los Judios (3) que comiesen el Cordero Pasqual en una sola casa. Esto es lo que observan los fieles. Solamente reciben los divinos misterios en una Iglesia, mirando con exêcracion las asambleas de los Hereges. La costumbre es dar la Eucaristia despues del Bautismo (4). Quando los fieles se acercaban á la santa mesa, recibian en sus manos la Eucaristia. *¿Cómo será posible* (decia S. Ambrosio al Emperador) despues de la cruel matanza de Tesalónica (5), *que levanteis á Dios unas manos de las que todavia está goteando la sangre que injustamente derramasteis? ¿Cómo habeis de llevar á la boca una sangre tan preciosa, quando arrebatado del furor habeis hecho tan horrible efusion de sangre?* En quanto á las disposiciones necesarias para llegar á la Eucaristia, esto es lo que dice Teodoreto, explicando aquellas palabras de San Pablo: *Pruébese el hombre á*

(1) Dialog. 3.

(2) Quando se dice que el Padre resucitó á su Hijo; no queda excluido de esta accion el Hijo y el Espíritu Santo; pues todas las acciones que no pertenecen á la generacion

del Hijo, ni á la procesion del Espíritu Santo, son comunes á las tres divinas Personas.

(3) Quæst. 24. in Exod.

(4) Quæst. 2. in Jes. Nav.

(5) Lib. 5. Hist. Eccl. c. 17.

sí mismo: sed vuestros propios jueces: exâminad cuidadosamente cuál ha sido vuestra vida: escudriñad vuestra conciencia, y despues recibid este don, esto es, el cuerpo del Salvador; *porque el que le come y bebe indignamente, come y bebe su juicio.* No solamente no conseguireis la salvacion, sino que sereis castigados por vuestra insolencia, y por la injuria que habeis hecho á Jesuchristo.

Supuesto que la inmolation y las víctimas irracionales han tenido fin, se sacrifica el Cordero sin mancha, que quita los pecados del mundo (1). Algunas veces se ofrecia este sacrificio en las casas de los particulares, y es cosa notable lo que cuenta Teodoreto sobre este particular. "Hay entre nosotros un Lugar llamado Homero, en el qual edificó San Maris (2) una casita en donde se encerró y estuvo por 37 años. Conservó siempre su cuerpo y su alma casta, como me lo confesó en las visitas que con freqüencia le hice. Para todos estaba cerrada su puerta; pera mí la abria y se estaba despacio en conversacion sobre asuntos de piedad. Como habia mucho tiempo que deseaba ver celebrar el divino santo sacrificio, me suplicó un dia que presentase á Dios en su celda esta santa oblacion del don divino que hizo á los hombres, y yo se lo concedí con mucho gusto. Envié á buscar los sagrados vasos á la Iglesia de un Lugar que estaba cerca; y haciendo altar de las manos de los Diáconos, ofrecí el místico, divino y saludable sacrificio, durante el qual estaba este hombre santo tan transformado con el gozo espiritual que se imaginaba estar en el cielo, y decia despues que jamas habia recibido un consuelo tan sensible."

XII. El nombre de Obispo y de Presbítero era comun á los Obispos en el tiempo de los Apóstoles (3) No por esto se dexaban de distinguir tres grados en la gerarquia de la Iglesia. Los Obispos se distinguian de los Presbíteros con el nom-

(1) Cap. 1. in Malach.

(2) In Relig. Histor. c. 20.

(3) Epist. ad Philip. cap. 1.

bre de Apóstoles, y no se dudaba que eran superiores en dignidad á los demas Sacerdotes. Ademas de los Obispos, Presbíteros y Diáconos señala entre los Ministros de la Iglesia á los Subdiáconos y Lectores (1). Dice: "que se debe exâminar la vida del que pretênde ordenarse, y hecho este exâmen se invocará la gracia del Espiritu Santo sobre el ordenando." La ordenacion se hacia con la imposicion de las manos, y no se reiteraba (2).

Entre los Nicolaitas (3) eran comunes las mugeres. Estos son Hereges de los primeros siglos que habian dado á su secta el nombre de *Nicolao*, uno de los siete primeros Diáconos de la Iglesia de Jerusalén. San Clemente de Alexandria (4), y despues el mismo Teodoreto refieren: "Que este Diácono tenia una muger, de la qual decian que era zeloso por ser muy hermosa. La hizo venir á presencia de los fieles, y dixo que el que quisiese se casase con ella. Esto lo hizo, añaden estos escritores, no porque pretendiese que se casase con otro ninguno, sino para confundir á los que le acusaban de zelos. No dexó esta ocasion de servir de pretexto á algunos para despreciar las reglas del matrimonio. Pero este Nicolao era muy prudente y muy casto. Un hijo suyo y sus hijas que viviéron por largo tiempo, siempre guardáron la virginidad." El Heresiarca Saturnino es el primero que dixo que el matrimonio viene de Satanás. Los Encratitas enseñáron lo mismo. Montano separaba las personas casadas (5). Los Novacianos condenaban las segundas bodas, y excluian de los santos misterios á los que se habian casado segunda vez (6). No es malo el matrimonio, pues á serlo, ni Dios le hubiera establecido, ni se llamaría bendicion la generacion de los hijos. No prohibió Dios á los antiguos la pluralidad de mugeres, que por entonces era

(1) Ep. 125. y Ep. 10.

(2) In Ep. 1. ad Timot. c. 5.

(3) Lib. 3. hæret. fab.

(4) Lib. 3. Strom.

(5) Lib. 3. de Hæret. fab.

(6) In Epist. 1. ad Cor. cap. 7. y lib. 3. hæret. fab.

necesaria para la multiplicacion del género humano: pero el único fin que los Patriarcas se proponian era el de tener hijos, y este motivo los libra de que se les atribuya á incontinencia. El Apostol muy distante de condenar el matrimonio, prohíbe la disolucion de él, aun quando (1) se hubiese contrahido con infieles. Da su aprobacion á las segundas bodas; pero prohíbe la fornicacion (2) y todas las demas impurezas.

XIII. Los Mártires gozan de la bienaventuranza desde que mueren; cuidan del amparo de los hombres, y por haber sufrido la muerte por la justicia y la piedad, nos libran de los males, y nos prometen bienes. Son amigos de Dios, y tienen con el Señor grande familiaridad: por lo que se les considera con razon como médicos, guias y defensores de los fieles, y siempre los protegen contra los que quieren hacerles daño. No hay entre los Christianos la costumbre de ofrecer á los Santos hostias ni libaciones. Estas á Dios solamente se dirigen. Solamente se les honra como á Santos que amáron á Dios, y ya estan en el cielo en medio de los coros de los Angeles, las ciudades y los lugares reparten las reliquias de sus cuerpos, y los llaman *sus saludables médicos*. Los honran como á sus custodios y protectores, y por medio de su intercesion consiguen gracias extraordinarias; no obstante que se reparten las reliquias, no se disminuye su virtud; porque la gracia presente es la que distribuye los dones, y los proporciona á la fe de los que oran. En sus templos se lograban muchas y diversas caraciones milagrosas. En estos se veian figuras de ojos, manos, pies de plata y de oro que colocaban suspensas en señal de su gratitud (3).

La señal de la cruz estaba en grande veneracion entre todos los Griegos, Romanos y Bárbaros (4), que confesaban que Jesuchristo crucificado es Dios. Refiere Teodoreto: "Que un impostor (5) llevó un dia á Juliano Apóstata á la parte mas

(1) Ibidem.

(2) Serm. 8. de Mart.

(3) Ibidem.

(4) Serm. 6. de Prov.

(5) Lib. 3. de Hist. Eccl. c. 1.